

LA IMPORTANCIA DEL SENTIDO DE VIDA Y LA LOGOTERAPIA EN LA
ORGANIZACIÓN.

Ana María Castañeda Ramírez

Universidad De La Sabana

Chía, Enero 2006.

Resumen

El objetivo es describir la importancia de aplicar la Logoterapia y su estudio centrado en problemas existenciales, en la construcción del sentido de vida en la organización. Las principales razones de esta aplicación se encuentran en: los problemas que actualmente viven las personas por la situación actual en cuanto a realización profesional, la insatisfacción laboral por condiciones laborales, la importancia de la satisfacción y motivación del empleado y los resultados que la empresa requiere para su productividad. Se explicará el concepto de Logoterapia, historia, fundamentos y teorías. Posteriormente se describirán los principales temas y estudios sobre satisfacción y /o motivación y otros factores relacionados, para luego analizar la aplicación efectiva y oportuna de la corriente Logoterapéutica en el contexto organizacional.

Palabras Clave: Logoterapia, Sentido de vida, Satisfacción Laboral, Motivación, Productividad, Proyecto de vida.

Abstract

The objective of the present work is to describe the importance of applying Logotherapy and its study focused on existing problems, to the construction of the meaning of life of an organization. The main reasons for this application are: the problems that human beings experience presently as a consequence of the situation caused by the difficulties of professional development, work dissatisfaction due to work conditions, the importance of satisfaction and motivation for the employee and the results that the company requires for its productivity. To begin with an explanation about Logo therapy, the history, fundamentals and theoretical principals. Afterwards the main themes and studies about satisfaction and/or motivation and other related factors with be described, in order to proceed to the analysis of the effective and opportune application of the trend Logo therapy, in the organizational context.

Key words: Logotherapy, meaning of life, work satisfaction, motivation, productivity, life project.

LA IMPORTANCIA DEL SENTIDO DE VIDA Y LA LOGOTERAPIA EN LA ORGANIZACIÓN

Los contextos organizacionales han sido estudiados desde psicología en diversas áreas. Muchos de éstos estudios se centran en la motivación del empleado, la satisfacción laboral, el ambiente, entre otros, siempre en búsqueda del bienestar de cada individuo, que acarree notables consecuencias positivas en la organización, en especial en lo relacionado a productividad y beneficios económicos.

De igual forma en el ámbito netamente psicológico son innumerables los trabajos de investigación y teorización que se han realizado, muchos centrados en las organizaciones y otro número significativo en otros contextos. El siglo XX ha traído en coherencia a dicha tradición y como consecuencia de las diferentes situaciones mundiales, nuevas y aplicadas teorías, investigaciones y enfoques que han aportado mucho a la psicología. Dentro de los enfoques más recientes se encuentra uno que ha cobrado gran importancia, La Logoterapia, un enfoque de corte humanista que se centra en problemas existenciales y en la importancia de descubrir el sentido de la vida por parte de los seres humanos, como punto central de su salud física y mental y su misma felicidad.

De este modo se pretende analizar y describir la importancia de estudiar y aplicar la Logoterapia en el ámbito laboral como aspecto fundamental para encontrar tanto la motivación - satisfacción de los

empleados como para obtener efectos positivos a nivel productivo en el contexto laboral.

Para empezar se describirá los fundamentos e historia de la Logoterapia, así como las teorías y temas más destacados relacionados al tema en la organización. Posteriormente, se analizará la importancia de conectar estos dos temas como complemento a lo realizado hasta el día de hoy en el campo y cómo propuesta a una más específica intervención a nivel individual en las empresas, en especial teniendo en cuenta la naturaleza y consecuencias representativas de los problemas actuales tanto en el ser humano como en la organización.

La Logoterapia por su parte, creada por Viktor Frankl, se especializa en el "sentido" e importancia de este en las situaciones existenciales, basándose en la convicción de que una persona humana es realmente tal, cuando busca el sentido de su única e irrepetible existencia (Buero, 2004).

Este enfoque se define como un método de intervención terapéutica cuyo centro fundamental es el descubrimiento por parte del hombre del sentido de su vida y su existencia. Su nombre proveniente del prefijo "logos" significa sentido y subraya el fundamento del mismo.

Para algunos, la Logoterapia es mucho más que un método psicoterapéutico; es una manera de ver el mundo, y se convierte poco a poco para quienes la conocen, en una forma de vida alrededor de la cual todo acto tiene un significado profundo y vivo. (Buero, 2004) Desde la

Antropología, la corriente que da sustento a esta nueva corriente se denomina "Análisis Existencial".

Para comprender mejor el surgimiento y principios de la Logoterapia se hace necesario conocer más a fondo la historia y biografía de su fundador Viktor Emil Frankl, quien como lo sintetiza Fizzotti (1981) en la biografía que de este autor hace en su libro De Freud A Frankl, éste último nace el 26 de marzo de 1905 en Viena en una familia judía. Realizó su bachillerato en época de la primera guerra mundial descubriendo desde allí conceptos claves para su desarrollo teórico posterior, con conceptos como la facilidad de la carrera hacia el poder, la lucha de clases, la frustración profunda y lo absurdo de la existencia vacía de significado. Frankl fue profesional en medicina especializado en neurología y psiquiatría. A los diecinueve años escribe a Freud un artículo sobre la mímica de la afirmación y de la negación, el cual aparece posteriormente en la revista Internacional de Psicología, cuyo éxito auguro la posterior vida del autor.

Su afán por comprender el sentido de la vida, lo llevó a incluirse en un reducido círculo que se había creado en Viena en torno a Alfred Alder, cuya psicología individual ofrecía mayor comprensión al hombre en su totalidad, para la época.

Funda y dirige en 1927 una reconocida revista, Der Mensch im Alltag, que posteriormente le será de gran utilidad para promulgar la creación de centros de ayuda gratuitos que junto con unos colegas decide fundar en respuesta a las situaciones vividas en la época y cuya especialidad eran los

jóvenes, población en la que rápidamente aumenta el número de intentos de suicidio, depresiones, enfrentamientos etc. Luego de la creación de los centros los índices disminuyen (Fizzotti, 1981).

Su interés por la psicoterapia y la filosofía existencial crecía constantemente, lo que lo lleva a escribir su obra, en donde describe la necesidad de afrontar bajo tratamiento terapéutico la frecuente problemática existencial y filosófica presentada.

Por el mismo tiempo es expulsado de la sociedad Alderiana de la cual ya marcaba diferencias por sus ideas ortodoxas y se empieza a inclinar en dirección humanista.

Las diferencias más marcadas de su postura están en la visión del hombre en una dimensión integral: corpóreo – psíquico – espiritual y en la necesidad del terapeuta de responder a las preguntas filosóficas que se le hagan con argumentos filosóficos. Le da importancia también a la relación entre la terapia y los valores, diciendo que la psicoterapia debe conocer los valores éticos para que el individuo perciba la propia responsabilidad, logrando que construya por sí mismo una jerarquía de valores sobre los que pueda modelar la propia existencia futura. (Fizzotti 1981).

La invasión nazi y la persecución de los judíos afecta directamente a la familia de Frankl quien comparte dicho origen y que como consecuencia de ello es capturado a finales de 1942 con su familia y su esposa a los que nunca volvió a ver. Sin embargo, lo más importante de su biografía y lo que le adquiere el valor a su postura es que en estos momentos reafirma aún

más su teoría y reconoce entre otras cosas que el amor es el punto más alto al que el ser humano puede elevarse. Del mismo modo declara que aun cuando al hombre no le quede nada en este mundo, puede experimentar la felicidad extrema, aunque solo sea por un momento, en la contemplación interna del ser humano. (Buero, 2004).

Demuestra como, aún pasando momentos muy complicados es posible comunicar, como lo hizo con sus compañeros, la lucha y el esfuerzo por defender siempre la propia dignidad y por sonreír al sufrimiento. Consiguió a veces practicar una psicoterapia colectiva con la que ayudaba a redescubrir la interioridad, valorar la responsabilidad y a comprender cómo el sacrificio que les consumía tenía siempre un significado. Finalmente fue liberado en abril de 1945. (Fizzotti 1981)

Posteriormente a su liberación decide escribir varios libros, en los cuales expone sus vivencias y sus teorías al respecto. Refleja su verdadera personalidad, la cual demostró ser capaz de superar las precarias condiciones para elevarse a la consideración de lo bello, lo bueno y lo humano. Su fama por ende se expandió rápidamente y su nueva psicología adquirió gran importancia. En palabras de Fizzotti (1981), su psicología va más allá de la esfera superficial, alcanza la cima del espíritu humano, tocando lo más profundo, definido su postura como una psicología a la altura. En Frankl dice, "se encarna las aspiraciones y las problemáticas existenciales de todo hombre. Habla a todos, al que sufre y al sano, porque todos tienen la tarea de encontrar el significado de la propia existencia y

todos jamás dejarán de educarse en la responsabilidad, en la coherencia, en el amor, porque todos necesitan de alguien que les ayude a decir sí a la vida”

Así la Logoterapia como lo describe Fizzotti (1981), se concentra armónicamente en una visión antropológica del hombre, en donde éste es un ser que busca permanentemente el significado de su propia vida y sólo en la autotrascendencia, realizando dicho significado de la propia vida, obtendrá como resultado la realización de sí y de su potencialidad, la felicidad, la alegría y la paz a pesar del inevitable sufrimiento e incompresible dolor. Es pues, un sujeto que crea el mundo y determina lo que él es.

Frankl entonces, habla del plano espiritual pero en uso de su dimensión, sin confundirlo con un sentido religioso de la existencia. (Fizzotti 1981). Propone que la libertad y la responsabilidad del hombre ante su existencia y ante las preguntas que la vida le formula en diversas situaciones lo ubican siempre ante un sentido. La responsabilidad, en su postura, se entiende como la capacidad de responder a la vida que interroga mediante diferentes situaciones. El hombre es el ser que responde, a preguntas de la vida como el ¿para qué de la misma? y es ante dichas situaciones vitales que invierte su capacidad de responder. La vida no responde, pregunta; el hombre es el que contesta. (Fizzotti 1981).

El concepto de libertad se explica en una hermosa frase de Frankl (1996) en su libro El hombre en Busca de sentido diciendo "al hombre se le

puede arrebatar todo salvo una cosa: la última de las libertades humanas, la elección de la actitud personal ante un conjunto de circunstancias para decidir su propio camino".

El hombre no es libre de padecer una enfermedad, una pérdida o un fracaso, pero si es libre de elegir íntimamente como quiere vivir estas situaciones, es decir, de sus respuestas ante las mismas. No es tanto lo que sucede sino lo que se hace con eso que sucede.

Para Frankl, el hombre busca ante todo y en todo, un sentido o significado. Cuando este se pierde estamos ante una situación de vacío existencial, capaz de engendrar enfermedades psíquicas y físicas. Dice Buero, (2004) "El hombre está poseído por el afán de sentido hasta el punto de ser incapaz de querer algo que carezca de sentido para él"

Esta "voluntad de sentido" es el motor y fuerza primaria o motivación de todo lo que el hombre emprende y más aún de su vida misma. Cuando el hombre no ve, percibe o intuye sentido se encuentra vacío, agobiado. Para Frankl, el placer y el poder, están desplazados por el "sentido", aspecto central que subordina a los anteriores. Estos dos impulsos predominan en el hombre cuando ya pre-existe una situación de vacío existencial, sustituyendo a la voluntad de sentido y creando un estado de insatisfacción. (Buero, 2004))

Actuar con sentido por ende corresponde a responder a las preguntas existenciales que la vida plantea, reconocerse como un ser dotado de libertad y responsabilidad, actuar con posibilidad ante las

propuestas de cada situación e intentar hacer lo mejor posible de ellas. El sentido de la vida está dado por la suma de cada uno de estos actos individuales llenos y plenos de sentido. Así, al responder a estas preguntas que formula la vida estamos optando, y descubrimos que cada evento que se nos presenta amerita una respuesta que desecha otras, luego el sentido es la identificación por sí mismos de un valor determinado. Cada situación es por ende única y el hombre debe intuir qué sentido encierra y descubrir una oportunidad de actuar en ella de manera significativa para su propia vida.

Buero, (2004) ante la pregunta de ¿Cuál es el sentido de la vida de una persona? Afirma, sintetizando la postura de Frankl “es el conjunto de decisiones que la persona ha tomado a lo largo de su existencia.

Para la Logoterapia, el órgano que da sentido por excelencia es la conciencia del hombre; es la que intuye el sentido escondido, el valor, en cada situación, reconociendo además que los valores son universales. El sentido al que se refiere es el sentido que se oculta en una situación concreta que afronta una persona concreta, es un sentido potencial, un sentido que necesita ser actualizado justamente por la persona, quien debe sentirse invitada a escuchar un llamado que parte de él (Buero, 2004).

En síntesis los principios fundamentales en los que se basa la Logoterapia son: 1. La vida tiene sentido bajo cualquier circunstancia, 2. El hombre es dueño de una voluntad de sentido, y se siente frustrado o vacío cuando deja de ejercerla, 3. El hombre es libre, dentro de sus obvias

limitaciones, para consumir el sentido de su existencia, 4. Cumplimos el sentido de la existencia realizando valores. (Bueno, 2004)

Esta realización de valores puede producirse por tres modelos: los valores creadores, que es aquello que yo ofrezco al mundo a través de lo que apporto, mi trabajo, la creación artística etc, es el dar. Los valores vivenciales o de experiencia; que es todo aquello que recibo del mundo, como es la naturaleza, las obras de arte, una puesta de sol, el amor, etc, es decir el recibir. Y el último modelo es el de los valores de Actitud, cuando por hechos inevitables de la vida, tengo ante mí la posibilidad de asumir una actitud digna y valiente frente a ése destino doloroso que no puedo cambiar. (Bueno, 2004)

Frankl al hablar de los valores, en especial los de actitud, toma referencia lo que él denomina la tríada trágica: la culpa, el sufrimiento y la muerte. Es importante reconocer también que en la propuesta que hace Frankl sobre los tres caminos por los cuales encontrar el sentido o el modelo de los valores siempre ubica en primer lugar a los valores creativos en donde se encuentran los valores relacionados al trabajo humano.

Como reconoce Bueno, (2004) Frankl, si bien fue un notable filósofo, ante todo fue una persona eminentemente práctica. Quizás por esto considere a los valores creativos (vinculados al hacer, al trabajo) como los primordiales para encontrar el sentido de la vida. El hombre, al ser responsable, capacitado para responder, encuentra su realización concreta

en el trabajo. El trabajo representa el espacio en el que la persona: única, irrepetible y finita, encuentra su vinculación con la comunidad. Allí la existencia singular cobra sentido y valor. Más allá del trabajo específico importa la obra. "No, es por tanto, una profesión determinada la que da al hombre la posibilidad de realizarse y es en este sentido que podemos decir que ninguna profesión hace al hombre feliz." (Buero, 2004)

Ciertamente en la situación actual es posible encontrar argumentos de personas frente a su frustración en el trabajo o labor que realiza, pero ante la postura expuesta dicho sentimiento es sólo una forma de tergiversar el valor de obra, de creación pues, no es la profesión o la actividad que realice el hombre lo que lo hace insatisfecho sino la manera de ejercerla. Desde la originalidad y creatividad de cada existencia, cualquier trabajo, aún el más mecánico y monótono recibe ese algo personal y específico que cada uno le adhiere, su propio sentido hacia el mismo y el valor que significa en la existencia particular.

Dice Buero (2004) "Llegamos a la conclusión de que lo que hace de la vida algo insustituible e irremplazable, algo único, algo que sólo se vive una vez, depende del hombre mismo, depende de quien lo haga y de cómo lo haga, no de lo que se haga."

Muchas veces, el vínculo natural que existe entre el hombre y su trabajo, en cuyo ámbito encuentra la posibilidad de realizar su existencia singular mediante valores creativos, se encuentra desvirtuado. Condiciones

de trabajo indigno de la condición humana hacen que el hombre deje de llevar esta realización a un campo de trabajo libre, voluntario, recreativo. De hecho se confunde conceptos como desempleado y desocupado, justificando en éste último sentimientos de frustración, pues al estar desempleado exonera al hombre de tener una vida responsable, de dar cuenta de sus actos, de asumir una actitud activa. Sin embargo el estar desempleado debe asumirse teniéndose en cuenta el tiempo excesivo del que dispone y dar, con ello, una plenitud de contenido a su conciencia, a su tiempo y a su vida, encontrando también allí el sentido de su existencia. Debe entenderse que las personas pueden quedarse sin trabajo sin que por eso se vean obligados a reconocer que su existencia carece de todo sentido. (Buero, 2004).

Frankl plantea ante esta situación que sólo se comprende el valor existencial del trabajo cuando se pierde y es allí donde surge la "neurosis de la desocupación", que se caracteriza por un estado de alta apatía.

Dentro de los principios de la Logoterapia se identifican las huellas de sentido, que Frankl reconoce como aspectos fundamentales para hallar el sentido de la vida. Éstas se describen como bienes depositarios, personas, relaciones, hechos, objetos y situaciones que le dan importancia a la vida particular de la persona. En coherencia Frankl en su postura Logoterapéutica reconoce que es necesario tener varias huellas de sentido, representándolas en una figura horizontal y contrastándolas con una

piramidal. En esta última se posee sólo un bien depositario cuyo valor subjetivo puede, al perderse, causar vacío existencial. Por el contrario la figura horizontal plantea, que las personas tengan varias huellas de sentido, cuya importancia y valor sea lo más objetivo posible y le conceda al sentido de la vida un valor más estable y pleno de verdadero sentido.

De acuerdo a lo anterior el hombre que vive sólo para su trabajo, formando una huella de figura piramidal se pregunta ¿Qué pasará cuando me jubile?, o ¿pierda el trabajo?, estas personas que viven alrededor de un núcleo central corren el riesgo de perderlo y colapsar su existencia, formando la neurosis existencial de la que habla Frankl. En cambio el individuo con una orientación horizontal de valores tiene varias áreas "significativas" que coexisten, si se desmorona una, encuentra otras laterales en las cuales apoyarse y no cae en una situación de vacío, es decir si un valor se pierde, muchos otros permanecen. (Bueno, 2004)

Vargas, (2000) sintetiza como Frankl explicó en su enfoque la neurosis colectiva que caracteriza a las sociedades enfermas, describiendo los cuatro síntomas de estas sociedades. Dentro de estos encontramos: El fatalismo como la creencia de que existe un destino inexorable que encierra al ser humano en los límites de un determinismo del que no es posible escapar. Esta mentalidad fatalista es uno de los rasgos psicosociales de la cultura de la pobreza en Latinoamérica y en todo el mundo.

El segundo síntoma es el Fanatismo o reduccionismo en creencias, es decir, valores y comportamientos que alejan al ser humano de su racionalidad y lo impulsan a la exclusión, los prejuicios y el autoritarismo. Se manifiesta en la política, la religión, la cultura, el deporte y en muchas de las segregaciones de la época actual. (Vargas, 2000).

Un síntoma reconocido es la Masificación o la pérdida del sentido de la individualidad que convierte al hombre libre en un hombre de masa. Los totalitarismos de cualquier signo político engendran este tipo de personalidad básica. (Vargas, 2000)

Por último la existencia provisional por la inseguridad como síntoma, permite que el horizonte de vida del hombre se reduzca al momento presente y olvide el valor que tiene la acción presente para la realización de un futuro con esperanza y desarrollo. Es una respuesta a la falta de esperanza y sentido de vida. (Vargas, 2000)

De este modo al observar y clasificar los síntomas de la neurosis descrita Frankl aporta en su teoría Logoterapéutica ciertos males de nuestra época contemporánea, y los clasifica en tres grupos: la depresión, las adicciones y la agresión. Esta última revestida bajo la forma de conflictos de pareja, abandono familiar, paternidad no responsable, pobreza extrema, explotación de niños y mujeres para la prostitución, pandillas infantiles y juveniles, delincuencia criminal, tráfico de drogas, guerrillas, terrorismo,

revueltas sociales y protestas, terrorismo, torturas y muchas otras formas más de violencia. (Vargas, 2000).

De igual forma es importante identificar una de las características de la realidad humana que la Logoterapia denomina Autotrascendencia, la cual señala el hecho intrínseco que tiene el ser humano de estar siempre relacionado con algo distinto de sí mismo o, para decirlo más exactamente a algo o alguien. El hombre se orienta siempre hacia el mundo externo y dentro de él se interesa por colmar el sentido de las cosas y por los otros seres humanos. Sabe que se está autorealizando en la medida de que se olvida de sí mismo al darse, ya sea sirviendo a una causa noble o amando a otra persona distinta a él, alcanzando así su autotrascendencia o esencia de la existencia humana según las palabras de Frankl (Fazzotti, 1981).

En esta línea el autor de la Logoterapia define que la psicología se justifica y debe centrar su obrar en la consideración de las llamadas aspiraciones superiores de la psique humana, es decir en los aspectos existenciales del hombre, no sólo en la búsqueda del placer y poder por parte del mismo sino darle prioridad e importancia también a su voluntad de sentido. Concentra su atención en los fenómenos específicamente humanos, como son el deseo del hombre de encontrar un sentido para su vida y hacerlo realidad o aquellas situaciones de la vida de los individuos que le obligan a enfrentarse consigo mismo. (Fazzotti, 1981)

Fizzotti (1981) resume cómo Frankl tiene en cuenta que además de la Voluntad de placer de Freud y la voluntad de poder de Alder, el ser humano está motivado por la búsqueda del significado de su existencia, por un sentido de su vida personal. El hombre contemporáneo en la sociedad occidental está preocupado por funcionar a un nivel óptimo de eficiencia para recoger los frutos de sus esfuerzos, pero descuida la pregunta más importante ¿Qué sentido tiene todo esto y para qué existo? El hombre está preso del frenesí, el éxito y del bienestar, olvidándose de sí mismo que es lo más importante para su existencia.

Frankl (1994) reconoce que un número creciente de personas están obsesionadas por un sentimiento de ausencia de sentido, insignificancia o absurdidad, que a menudo va acompañada de un sentimiento de vacío o, vacío existencial. Este sentimiento se manifiesta por aburrimiento o apatía, el primero revelando una falta de interés y el segundo una ausencia de iniciativa. La necesidad más humana, la de encontrar y hacer realidad un sentido de nuestras vidas, se ve frustrada por esta sociedad. Con la industrialización se tiende a desgarrar al hombre de sus tradiciones y a alienarlo de aquellos valores que se transmiten por tradición.

De hecho el suicidio se describe en la Logoterapia como un hecho que se lleva a término como un desafío, un ceder las armas frente a las dificultades presentadas por la vida y al mismo tiempo representa un grito

desesperado y angustiante por una vida significativa, por una vida vivida no de cualquier manera, sino con intensidad. (Fizzotti, 1981)

En resumen para la postura Logoterapéutica la vida ha de tener un sentido bajo cualquier circunstancia, incluso en la peor de ellas. Existen tres caminos que conducen a la realización del sentido, el primero es llevar a cabo una acción o crear una obra, el segundo supone experimentar algo o encontrarse con alguien, no solo en el trabajo sino también en el amor. El último es tener que enfrentarnos a un destino que no está en nuestras manos cambiar, nos sentimos interpelados a sobreponernos a nosotros mismos, a crecer más allá y a cambiarnos. (Frankl 1994)

La triada trágica: el dolor, la culpa y la muerte, hace referencia a la importancia de convertir el sufrimiento en una realización y un logro humano, deducir de la culpa la oportunidad de cambiar a mejor y a ver en la transitoriedad de la vida un incentivo para actuar de manera responsable. Donde fracasa el conocimiento intelectual hay que echar mano de una decisión existencial. (Frankl 1994)

Para ayudar a alguien a descubrir su propio sentido de vida, para ser consciente de su libertad y de su dignidad, para aceptar su responsabilidad, para ayudar a encontrar y actualizar sus valores creativos, experienciales y de actitud, para eso nace la Logoterapia, para guiarnos fuera del estancamiento y abrirnos nuevos horizontes. (Fizzotti, 1981)

Así pues, la Logoterapia busca recordar la tarea fundamental del hombre, que es la de reconocer el sentido de cualquier situación, eligiendo del pasado todo lo que es digno, bueno, bello. Sabemos que el hombre se encuentra en situaciones irrepetibles y frente a un abanico de oportunidades y posibilidades, de las cuales debe escoger, enriqueciendo su propio pasado. Todas las decisiones tomadas, todas las ocasiones disfrutadas, todas las posibilidades realizadas, presentan las piedras para construir la propia existencia. (Fizzotti 1981).

El ser hombre es estar dirigido hacia algo o alguien, hacia un trabajo o una persona que se ama. Y sólo un hombre concebido de esta forma puede estar en relación con su vida, por la fuerza del espíritu, superando los propios impulsos instintivos, sabiendo decir no y obrando un verdadero ascetismo. (Fizzotti 1981)

Por otra parte en cuanto a las organizaciones no es difícil encontrar un sin número de estudios relacionados con la búsqueda de satisfacción o motivación de los empleados con el fin de obtener mejores resultados para la organización. Muchos de ellos centran sus variables en el hombre, otros en la organización y algunos más en las relaciones. Sin embargo, la psicología organizacional poco se ha preguntado sobre el sentido de vida y la Logoterapia en este contexto, por lo menos en un nivel explícito. Para analizar la importancia de éste planteamiento es necesario revisar algunas pocas teorías al respecto, para así entender el propósito del presente artículo.

De ésta forma como lo plantea Pérez y Salom (1993) en su artículo las motivaciones sociales y la satisfacción Laboral, en donde nos presentan una síntesis de las principales corrientes y definiciones sobre la satisfacción laboral y las variables que intervienen en ella, cabe señalar que según la corriente de investigación sobre la satisfacción, ésta puede estar explicada por ciertos atributos de la tarea como la variedad, autonomía, habilidad, la interacción con otros compañeros, conocimientos profundos y responsabilidad. En esta corriente se discute también la importancia de la significación de la tarea es decir, la tarea tendrá una mayor satisfacción si se percibe como algo que tiene significado, vale la pena y es importante, sintiéndose la persona responsable ante ella. De la misma forma dicha teoría reconoce la importancia del ambiente en la satisfacción para el empleado.

Una segunda corriente tiene en cuenta las características disposicionales de las personas como una variable importante haciendo por ejemplo que autores como Lock (1976) defina como satisfacción un estado emocional positivo reflejado en una respuesta positiva ante una situación de trabajo.

Pérez y Salom (1993) afirman que dentro de las características disposicionales más estudiadas en relación a la satisfacción laboral están la necesidad de crecimiento psicológico y la motivación de logro, que es a su vez una motivación de desarrollo personal. Quienes cuentan con estas dos variables aprovecharán mejor los ambientes demostrando sus habilidades,

capacidades y destrezas derivando mayor satisfacción por la labor que realizan. Así el trabajo se manifiesta como realización o expresión de nuestra naturaleza humana. Si el trabajador construye la tarea como retadora y con significado personal, se comprometerá más, trabajará mejor, tendrá éxito y experimentará satisfacción laboral.

En detalle se definen así las tres principales variables tenidas en cuenta en el estudio de la satisfacción laboral y que se aplican y evalúan en distintos estudios como es el caso del estudio y teorización de McClelland en donde la motivación de logro, la motivación de poder y de afiliación, son las variables más importantes para alcanzar la satisfacción laboral. (Pérez y Salom, 1993)

La motivación de Logro se define como un patrón de pensamientos y sensaciones asociadas con la planificación y el esfuerzo en la consecución de una meta de excelencia. Está constituida por la necesidad de planteamiento de metas alcanzables de valor y significado personal, que es precisamente lo que conduce a la persona a comprometerse emocional o afectivamente en el cumplimiento de la meta, por medio de su esfuerzo y persistencia. Exige hacer uso de sus habilidades, destrezas y conocimientos adquiridos, dándole un toque personal y de mejor calidad que lo que había hecho antes. (Pérez y Salom, 1993)

La motivación de poder es la necesidad interior que determina la conducta de un individuo con el objeto de influenciar a otro ser humano o a un grupo de ellos, tiene en cuenta que los individuos no se encuentran

aislados pues están inmersos dentro de una estructura organizacional en la que existen normas y lineamientos que deben ser cumplidos. El poder puede estar caracterizado por un interés en las metas de grupo o por un interés personal en este último se establecen relaciones mediadas por una forma de poder- sumisión, que hace que se utilicen a las personas como instrumentos no como fuentes, busca la propia victoria. Lo anterior muestra que existen formas de poder positivo y negativo. (Pérez y Salom, 1993)

Finalmente, la motivación de Afiliación es un patrón de pensamientos y sensaciones asociadas con la preocupación por el establecimiento de relaciones con otras personas, está relacionada con el sentimiento positivo hacia nosotros mismos y hacia los demás. Es pues, la capacidad de compartir experiencias individuales y sociales. (Pérez y Salom, 1993)

Así pues, si el trabajo debe ser un medio para la realización humana, entonces el entorno laboral debe ser agradable, debe provocar sentimientos positivos al trabajador.

Rojas (1998) por su parte, en su teoría discute cómo el hombre vive constantemente en una fiesta que le produce una alta elevación de su estado de ánimo y una dilatación de su ritmo temporal interior. Dice con relación al trabajo que lo que debe alimentar una existencia no es la fiesta en sí, sino el trabajo, o que éste último sea vivido de igual forma a la fiesta. Los dos deben producirle al hombre los mismos aspectos, dentro del cual se encuentra vivirlos con un pleno sentido.

El trabajo con sentido de esta forma, es algo que llena, que da plenitud, que se revierte en un gozo profundo. El hombre trabajador tiene ante todo la capacidad de concentrarse en un campo determinado y renunciar a otros atractivos que sin duda le son presentados, niega entonces otros caminos y afirma el escogido tras un largo análisis personal. Por ello, es necesario preguntarse si el trabajo que se lleva a cabo tiene un sentido y se hace con un determinado objetivo que lo eleva del mero plano de lo cotidiano. (Rojas, 1998)

Dice finalmente Rojas (1998) al respecto, la fiesta nos descubre a cada uno zonas profundas que habían permanecido ocultas hasta ese momento, es como ir al encuentro de la esencia del hombre. La fiesta tiene una función educativa, evitamos el aislamiento, la huida propia y fácil a lugares donde el contacto humano se pierde, de igual forma el trabajo debe ser para el ser humano un espacio de encuentro de sí mismo.

Por otra parte se han identificado investigaciones actuales que empiezan a interesarse por el estudio de cualidades particulares del hombre, cuya presencia lo conviertan en un líder y ser exitoso, para que así, además de ser un empleado satisfecho y motivado sea un individuo productivo que conlleve consecuencias positivas para la organización.

Tal es el caso del estudio de Münch, (1998) quien describe algunas cualidades que conforman el perfil del hombre excelente, entendiéndose éste como el nivel de alcance adecuado de metas personales y contextuales que le adhieren un carácter de satisfacción al ser humano.

Dichas cualidades identificadas son: la fortaleza espiritual, la perseverancia, el valor, los conocimientos, la laboriosidad, la Visión del futuro y finalmente la creatividad.

En cuanto a su descripción es posible decir que el valor por ejemplo, significa aliento, virilidad y capacidad de actuar con entereza sin que el peligro, el dolor o la muerte consigan amedrentarnos. La Fortaleza espiritual hace referencia a la capacidad de resistir los asaltos del mal y los temores y atacarlos con una audacia moderada por medio de la razón. Laboriosidad es realizar un trabajo duro, arduo, con disciplina y esfuerzo, implica emplear todo el esfuerzo y voluntad para alcanzar un objetivo venciendo cualquier dificultad. Al esforzarnos estamos trabajando por adquirir mayor fortaleza interior, y si en última instancia no logramos nuestro objetivo, el aprendizaje que resulta de la experiencia del fracaso y del esfuerzo que invertimos, es el más importante. (Münch, 1998)

La visión de futuro tiene en cuenta las obras del hombre y la calidad de las mismas y reconoce que son el fruto del ejercicio de sus cualidades para alcanzar un ideal o meta, la cual ha sido bien definida y se le ha consagrado todos los esfuerzos. Así, en la medida que sepamos lo queremos, estaremos en posibilidad de esforzarnos para lograr la excelencia en los resultados. (Münch, 1998)

Creatividad es el análisis que hacemos al preguntarnos cómo mejorar o innovar la función que realizamos. Por último, el conocimiento es

fundamental en el perfil de una persona ya que es el dominio de la actividad que se desarrolla. (Münch, 1998)

De esta forma ésta teoría declara que aquel individuo que conoce su actividad la ama, de tal manera, que su trabajo adquiere un significado especial en su vida, y describe cómo para alcanzar la excelencia es necesario analizar cuidadosamente nuestros valores para conocernos mejor, mediante la respuesta a preguntas como las siguientes: ¿Cuál es mi misión como ser humano?, ¿Tengo conciencia de la finalidad o sentido de mi vida? ¿Qué tipo de hombre soy?, ¿Encuentro en mi trabajo un significado para mi vida? (Münch, 1998)

Es posible iniciar la búsqueda de la excelencia, desde lo que aquí significa, como el logro de la autorealización no como una cualidad indicativa de calidad en comparación a algo externo, mediante el ejercicio de los valores y principios universales que conforman el perfil de un hombre excelente, es decir satisfecho y realizado personal y laboralmente, para después propiciar la excelencia en las organizaciones a las que se pertenece. Así un componente fundamental de este perfil de excelencia, es la visión de futuro, de ahí que la planeación de la vida sea un elemento indispensable y sirva para definir nuestros ideales y valores y de alguna manera delinear el curso de nuestras vidas. (Münch, 1998)

Tener la capacidad de hacer mejores organizaciones se inicia con nuestra capacidad para mejorar nuestra vida personal y definir la planeación de la vida lo que significa, determinar conscientemente el rumbo de la vida,

por medio de la definición clara y objetiva de metas en cada una de las áreas que la componen. (Münch, 1998)

Finalmente Münch, (1998) sintetiza su postura diciendo que el concepto de la excelencia utilizado desde la antigüedad surge como un intento para encontrar un sentido a la existencia del hombre en el trabajo, por lo cual ésta es un medio para otorgarle sentido a nuestra vida y encontrar la justificación de nuestra existencia. El hombre excelente es aquel que se esfuerza por superarse cada uno de los minutos de su existencia; define sus metas e ideales y las logra mediante el gran acopio de fortaleza, tenacidad, valentía, perseverancia y laboriosidad; desarrollando una gran creatividad e insaciable sed de conocimiento de la actividad que ocupa. (Münch, 1998).

Por todo lo anterior es posible decir que al identificar los fundamentos de la Logoterapia y algunos de los estudios en las organizaciones que fueron citados, éstos últimos y muchos de los no referenciados están en correlación directa con las propuestas hechas en la Logoterapia, con sus fundamentos y con el fin que persiguen: el bienestar del ser humano y su sentido de vida, aún cuando no están explicitando directamente dicha aplicación terapéutica. Es importante reconocer para ello que el contexto laboral en nuestro tiempo se convierte en un ámbito indispensable, en el cual compartimos un número significativo de horas de nuestro día. De aquí la importancia de la satisfacción en el mismo, el real interés en el ejercicio Laboral y el aporte que éste le da a la vida, como factores que juegan un

papel fundamental, ya no solo en los resultados a nivel individual en cuanto a la vida misma y a su existencia, sino también en los que a nivel laboral traerá.

Así, se hace fundamental que las empresas se preocupen más por la construcción de sentido y huellas de sentido en la vida de las personas que hacen parte de su organización, sus proyectos y sueños.

Deberán concederle al hombre la cualidad fundamental que reconoce Frankl como libertad, y permitirle hallar en la empresa su propio sentido, actuando en ella, según los valores de creación propios y según los implantados tanto culturalmente como a nivel organizacional, permitiéndole siempre su libre y responsable concordancia con los mismos. De esta forma el hombre no sólo eliminará el Fanatismo como mal descrito, si no tendrá la oportunidad de dar, en términos de valor creativo, concediéndole mayor sentido a su propia existencia.

El hombre a su vez, el empleado en éste contexto, deberá reconocer y vivir su responsabilidad, en términos Logoterapéuticos, en todo lo que realiza y en las consecuencias subyacentes a lo que hace. Deberá evaluar su proyecto de vida, sus deseos y sus huellas, buscando siempre la mayor objetividad y estabilidad posible en ellas. Se responsabilizará de comprender el sufrimiento y esfuerzo como parte del aprendizaje, así como parte inevitable de la vida humana, ante la cual siempre tendrá la libertad y posibilidad de elegir.

Es de esta forma como la perspectiva existencial - logoterapéutica permite afirmar que el hombre es mediante lo que hace, teniendo siempre la libre capacidad de optar ante diversas situaciones la que sea coherente con su proyecto y sentido, demostrando con ello que sí es un ser que crea el mundo. (Vargas, 2000)

Desde esta perspectiva el trabajo se constituye para el hombre en un contexto donde hallar dicho sentido y donde construir diversas huellas de sentido que nos alejen del vacío existencial, aún en difíciles situaciones que la sociedad, la historia u otros eventos nos presenten.

Puede decirse que el trabajo adquiere sentido en el hombre cuando se manifiesta de manera creativa y recreativa. El trabajo tiene sentido, en la manera en que es una posibilidad de realización concreta de valores creativos. Es lo que le doy al mundo y a la comunidad, pues allí me conecto con ella. (Vargas, 2000)

Al reconocer al hombre como un ser que se descubre libre, responsable y con una existencia única, singular y finita es posible encontrar un lugar para dar desde él mismo y desde la organización respuestas vitales en el trabajo, desde el trabajo y para el mismo. Allí debe darle respuesta a la pregunta de su existencia y demostrar con su conducta activa la satisfacción a la misma y por ende a su propia existencia.

Mientras los valores creadores del hombre ocupen el primer plano en la misión de su vida, el campo de su realización concreta coincidirá

necesariamente con el de su trabajo y este deberá darle la posibilidad de realizarlo. (Vargas, 2000)

En estos términos podemos afirmar que no es ninguna profesión determinada la que da al hombre la posibilidad de realizarse o ser feliz; lo hace el modo en que se ejerce, dándole la responsabilidad plena al hombre mismo. (Vargas, 2000)

Por añadidura, cuando el trabajo no es más que un medio para ganarse el sustento indispensable para vivir, el hombre se sitúa ante diferentes voluntades como la de placer y poder olvidando la de sentido y encontrándose por ende ante un vacío existencial que sólo le produce insatisfacción.

Así mismo, debemos tener en cuenta el trabajo no es todo, ni razón suficiente y necesaria para infundir sentido a la vida del hombre, pues el hombre puede tener capacidad de trabajo y, sin embargo, llevar una vida carente de sentido, debe tener pues, varias huellas que como se describió en páginas anteriores, lo ubiquen en un plano horizontal pleno y estable de sentido. (Vargas, 2000)

Desde esta perspectiva la misión del Logoterapeuta y del psicólogo organizacional consistirá en iluminar el sentido de vida del hombre en el contexto laboral, con variables motivacionales, culturales y ambientales entre otras, incentivando su responsabilidad y libertad en la misma.

Se reconocerá pues, al hombre como un ser bio-psico-socio-espiritual, cuya integridad deberá ser tomada en cuenta en todas las

dimensiones, lo que eliminará la masificación concediéndole al hombre un carácter individual y único.

Así finalmente, considerando que el hombre es un ser que está en permanente búsqueda de sentido en lo que hace y vive, es fundamental identificar que en la medida en que lo encuentre desarrollará su bienestar existencial, y como consecuencia le dará satisfacción, motivación y rendimiento a la organización a la que pertenece.

Es de este modo como es importante reconocer los múltiples aportes y utilidades que el aplicar el método Logoterapéutico le dejaría a la organización, pues lograría promover un nivel de satisfacción no sólo relacionado con la organización, sino también con la vida misma de sus empleados, aportando a la existencia misma de cada uno de ellos valores para concederle un valor más alto y pleno de sentido. En coherencia dicho aporte le deja mucho a la Psicología Organizacional para trabajar, replantear y aplicar en la organización.

Finalmente, es importante analizar y replantear la postura misma de las empresas, en especial en lo relacionado a la visión y misión, las cuales deben tenerse claras y coincidir con los principios y valores de los trabajadores, lo que asegurara la participación de los mismos y el desarrollo de un contexto favorable para la creación del trabajo como parte de su sentido de vida. Así mismo, esto contribuirá a que cada trabajador construya su propio sentido en el ejercicio laboral, teniendo que tener claro primero el propio, sus proyectos personales y sentido de vida, para luego tener claro el

sentido organizacional. Es decir, debe existir un eje articulador entre todos los trabajadores a nivel personal y el sentido mismo de la empresa u organización.

Referencias

- Buero, L. *El Sentido del Trabajo - Aporte de la Logoterapia a la Psicología Laboral*. (2004). Descargado el 10 de Abril de 2005 de <http://www.logoterapiauruguay.org.uy/temas/relacionhumana.html>
- Fizzotti, E. (1981). *De Freud a Frankl Interrogantes sobre el vacío Existencial* España: EUNSA Ediciones Universidad de Navarra, SA.
- Frankl, V. (1994). *Logoterapia y Análisis existencial. Textos de cinco décadas*. Barcelona: Herder.
- Frankl, V. (1996) *El hombre en busca de sentido* Madrid: Herder.
- Locke, E (1976). *The Nature and causes of job satisfaction*. Chicago: Rand McNally.
- Munich, L. (1998) *Mas allá de la excelencia y la calidad total*. México: Editorial Trillas.
- Pérez, E., y Salom, C. (1993). *Las Motivaciones sociales y la Satisfacción Laboral*. *Revista Interamericana de Psicología Ocupacional*, 12 (1) 21-32.
- Rodríguez, M. (1988) *Motivación al Trabajo* (2 ed) México: Manual Moderno.
- Rojas, E. (1998). *Una teoría de la Felicidad* (2 ed). España: CIE Inversiones Editoriales Dossat 2000. S.I.
- Vargas, R *Efectividad Personal y Organizacional e Inteligencia Emocional*. (2000) Descargado el 10 Abril de 2005 de http://www.rrhmagazine.com/articulo/psico8_2.htm